



Antonio Banderas, la semana pasada durante la celebración del Festival de Sundance

AP

«A los actores nos echan a las alfombras rojas como si fuéramos unos monos»

Antonio Banderas — Actor, productor y director de cine

El actor y director malagueño **ha presentado «El camino de los ingleses» en Sundance**, sin mucho éxito — «Este año los hispanos han tomado los premios de la Academia, y los actores demuestran que ya no es una moda. Estamos aquí para quedarnos»

POR **MERCEDES GALLEGO**
ENVIADA ESPECIAL

PARK CITY. Una cosa es entrar en Hollywood como «latin lover» y otra intentar vender poesía cinematográfica con acento andaluz. Si en algún sitio de Estados Unidos se puede entender «El Camino de los Ingleses» es entre los cineastas independientes del Festival de Sundance, pero ¿cómo reaccio-

na el público ante el segundo trabajo de Antonio Banderas y qué vendrá después?

— **Al terminar su película algunos estadounidenses dijeron que se les había hecho larga y confusa.**

—Seguramente dirían lo mismo si leyeran un poema de Lorca. Esta película no está hecha para entenderla, sino para sentirla, como la poesía.

— **¿Tiene ya distribuidor para Estados Unidos?**

—No lo sé, ayer había tres o cuatro que lo estaban discutiendo con la gente de Sogepac, pero no sé en qué quedó.

— **Aunque no le importen las críticas sí le importará que la gente vea su película.**

—Sí, yo no pido aplausos, pido atención durante una hora y cincuenta minutos.

— **Y eso todavía está en duda en EE.UU., porque incluso para Antonio Banderas director es muy difícil hacerse un hueco en estas pantallas de cine.**

—Para Antonio Banderas director es muy difícil hacerse un hueco en cualquier sitio. El problema más grande que tiene esta película es mi nombre. La gente me relaciona con otro tipo de cine y de repente no

«En España debería haber cine político. Políticamente pasan muchas cosas y sin embargo nadie le ha metido el dedo a eso»

«Me apetece hacer cine muy barato porque me da mucha libertad. No pienso dirigir por dinero»

«Penélope no tiene posibilidades de llevarse el Oscar»

piensan que yo puedo hacer una cosa de este estilo. De eso he sido consciente desde que iba por la página 30 de la novela pero ya llevo 27 años de profesional y no me gustan las tonterías. Quiero hacer lo que me pide el cuerpo.

— **Ayer le dijo a la audiencia que no le gustan los festivales.**

—Es que son dos mundos que no se llevan, y los mezclan ahí porque los intelectuales de los festivales de cine necesitan a las televisiones, y nos echan a las alfombras rojas como si fuéramos unos monos. Y después los premios se los lleva un iraní que ha hecho una película con una cámara de vídeo sobre los cangrejos de su río.

— **También dijo que «ese tío en**



Los adolescentes americanos, contaminados por Hollywood

—Los adolescentes americanos no beben ni leen poesía. ¿En qué se van a identificar con el personaje de Miguelito en su película «El camino de los ingleses»?

—Los adolescentes americanos están bastante contaminados por el cine que les echamos desde Hollywood. Son películas donde prevalece la primavera y la fuerza física y natural de esos años, pero para mí esa edad no fue así. Fueron años muy duros, de muchas reflexiones y de mucha confusión.

—A Sundance vienen muchos actores que se han llenado los bolsillos en Hollywood pero no sus ambiciones profesionales. ¿Qué le falta a usted?

—No tengo una falta de nada, simplemente me gusta dejarme llevar por lo que me está pasando y por las cosas que yo estoy provocando. Lo que me gustaría es tener más tiempo, que los días duraran 60 horas.

—¿Volverá a rodar con su mujer?

—Sí, de hecho tenemos ya planes para ello. Dirigirla me gustaría más, sería como si me regalaran un ferrari.

—¿Traje de pingüino no era usted.

—Yo juego de todas formas, pero no lo considero parte de mi profesión, lo considero una tontería. Como lo de ponerle estrellas a las películas, como si fuéramos hoteles. No me gusta.

—¿Hay un antes y un después a partir de ahora?

—El antes y el después se marca con mi ida a Broadway, cuando decidí pelearme con todos mis agentes que querían que hiciera películas porque no querían perder mucho dinero ese año. Y ahora lo voy a hacer otra vez el año que viene.

—¿Cuál es el nuevo proyecto?

—Voy a filmar un musical sobre «Don Giovanni» que se está escribiendo mientras hablamos. Lo que pasa es que no va a ser un Don Juan normal, de momento soy un maestro de escuela. Empezaremos los ensayos a principios de 2008.

—Parece que por mucha fama que se tenga en Hollywood si no se triunfa en Broadway o en el cine independiente no se gana el respeto.

—No, no lo creo. Hay muchos actores que no han hecho nin-

guna de las dos cosas y son muy respetados. Dirigir tiene que partir de una necesidad de expresarse de una manera específica, y yo estoy en esa búsqueda de perfeccionar mi estilo y de crecer en la forma de desarrollarlo, pero parte de una necesidad de contar historias. Probablemente las películas que haga vayan mucho en la dirección de «El camino de los ingleses», incluso más lejos en términos de estilo y más barato. Me apetece hacer cine muy barato porque me da mucha libertad. Así no tengo a nadie con una bota al cuello diciéndome que tengo que venderla, sobre todo si la pago yo y no la subvenciona nadie, ni siquiera dinero público.

—Usted es capaz de actuar sólo por dinero. ¿Será también capaz de dirigir sólo por dinero?

—No, no voy a hacerlo. Me han ofrecido hacer proyectos grandes en estudios y he dicho que no me interesa.

—Robert Redford ha criticado el cine de Hollywood por falta de compromiso político. ¿Está de acuerdo?

—Depende, porque hay un cierto compromiso en Hollywood. En España no hay ningún cine político, y debería haberlo. Políticamente pasan muchas cosas y sin embargo nadie le ha metido el dedo a eso. No ha habido tramas políticas del tipo que hace Oliver Stone.

—¿Estaría dispuesto a recoger ese guante?

—Quizá en algún momento me interese reflexionar. Ha habido algunos temas que han sucedido en España que me han interesado políticamente, y en algún momento he pensado: «Esto merecería una película», pero ahora mismo estoy más interesado en las relaciones humanas que en los términos políticos.

—En España ha decepcionado mucho que «Volver» no haya sido seleccionada para los Oscar. ¿A usted también?

—No, porque yo creo que el premio de Penélope (por la nominación) engloba también el éxito de Pedro. A todos nos hubiera gustado, especialmente en un año en que los hispanos toman directamente los premios de la Academia, con «Babel», «El Laberinto del Fauno», y actores que demuestran que ya no es una moda. Estamos aquí para quedarnos.

—¿Y tiene Penélope posibilidades reales de llevarse el Oscar?

—No. Lo va a tener muy difícil. Su gran premio es la nominación. Sobre todo porque no ha tenido nunca una nominación anterior, y eso en Hollywood cuenta mucho. Eso sí, siempre queda la esperanza.

Los ilegales y la guerra de Irak ganan en Sundance

El gran premio del jurado recae en «Padre nuestro», de Christopher Zalla, mientras que «Manda Bala», de Jason Kohn, recibe el galardón al mejor documental

M. G.

ENVIADA ESPECIAL
PARK CITY. El Festival de Sundance de este año ha decidido premiar a aquellos realizadores que le han dado voz a los que sufren silenciosamente por culpa de los políticos. Dos temas candentes en EE.UU., la guerra de Irak y la emigración ilegal, se convirtieron en los más premiados de esta edición.

«Puede ser muy tarde para Irak, pero espero que no sea demasiado tarde para que este país se comporte diferente en el futuro», expresó Charles Ferguson, director del documental «No End in Sight» («Sin final a la vista», que ha recibido el premio especial del Jurado «en reconocimiento al oportuno trabajo que claramente ilumina las equivocadas decisiones políticas que han llevado al catastrófico atoladero de la invasión y ocupación de EE.UU. en Irak», leyó Carlos Sandoval.

La guerra también se ha hecho un hueco entre los premios de ficción del festival que fundase Robert Redford hace 26 años en las montañas de Utah. El actor John Cusack protagoniza la ópera prima de James Strouse,

Palmarés

Gran premio del jurado. «Padre nuestro» (EE.UU.), de C. Zalla

Mejor director. Jeffrey Blitz, por «Rocket Science»

Mejor actriz. Jess Weixler, por «Teeth»

Mejor guión. «Grace is Gone»

Premio del público. «Grace is Gone»

Mejor documental. «Manda Bala» (EE.UU.), de Jason Kohn

Premio especial del jurado al documental. «No End in Sight»

Premio del público al filme de habla no inglesa. «In the Shadow of the Moon»

«Grace is Gone» («Se acabó la elegancia»), en la que interpreta al marido de una soldado muerta en Irak que busca fuerzas para comunicar la noticia a sus dos hijas pequeñas. Strouse explicó a la audiencia que su película «no es antibélica sino proamericana», reflejando así la corriente de que los buenos patriotas son los que muestran al país la crudeza de esta guerra que lleva a sus hijos a morir en

tierras lejanas. «Mi esperanza es que en cualquier lado que estés —izquierda, derecha o centro—, puedas conectar con el sufrimiento de esta familia que traspasa los dogmas políticos».

En español

Por lo pronto han coincidido en premiarla la audiencia, como mejor película, y el jurado de cine independiente como mejor guión. De sufrimiento y de dramas familiares habla también «Padre Nuestro» (gran premio del Jurado), que bien puede ser la primera obra en español que rueda un cineasta de Estados Unidos. Christopher Zalla confía en superar el *handicap* de presentar a sus compatriotas una película doblada destinada a despertar al gigante dormido de los 30 millones de hispanos que viven en el país, con un elenco mexicano de primera clase. Muchos se verán reflejados en la travesía que hacen dos muchachos mexicanos hacinados en un camión hasta llegar a un Nueva York hostil con sueños de una nueva vida y el vacío de un padre.

Entre los galardonados destaca el documental sobre corrupción en Brasil «Manda Bala» («Envía un bala»), doblemente premiado, y la actuación de Jess Weixler como la joven de vagina dentada en «Teeth» («Dientes»). Jeffrey Blitz se ha llevado el premio de dirección por «Rocket Science», y el *thriller* psicológico «Joshua», el de cinematografía.



Christopher Zalla, director de «Padre nuestro», recogiendo el premio en Sundance